

EL CONVENCIONAL

PERIÓDICO SIN RUMBO CONOCIDO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Arabi, 6, Principal

HORAS DE DESPACHO

De 11 á 1 tarde y de 1 á 4 madrugada

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Trimestre	1' 00 Ptas.
Número suelto	0' 10 »
Idem atrasado	0' 25 »

Un buen consejo

Uno de los medios que los gobiernos emplean para ganar las elecciones es hacer que voten los asalariados, suplantando el nombre de los electores. Así se da con tanta frecuencia el caso de que, al ir un ciudadano á votar, se encuentra con que otro se ha tomado la molestia de votar por él.

Para evitar en parte que este burdo medio produzca resultado, deben acercarse en cada colegio electoral diez ó doce amigos, de los menos conocidos en el barrio, desde que las puertas se abran, dejando fuera otros veinte ó treinta.

Y en el momento que un punto de á peseta ó de á dos, vote con el nombre de alguno de los allí presentes, llegarse á él, interrogarle, y á las primeras de cambio acariciarle la geta, modestamente si no se pone bravo, con más intensidad si pretende devolver la caricia. No hay inconveniente en que le ayuden los amigos en esta piadosa tarea.

Se arma el gran escándalo, y los polizontes llevan á la prevención al elector que ha soltado las galletas y al usurpador que las ha recibido; y allí el conflicto. ¿Quién ha recibido las bofetadas? Supongamos que el alquilón ha usurpado el nombre de Juan Sánchez: como el verdadero Juan Sánchez es el otro, resulta que él ha sido el abofeteado. Y siga el lío.

Calmados los ánimos, continúa en el colegio el escrutinio; vota otro por otro, y se repite la suerte. Para evitar la monotonía puede aumentarse el número de los sopapos. Nueva escandalera y otros dos individuos á la prevención.

Y así sucesivamente, mientras haya puntos

que voten por los allí reunidos y lleven consigo sus correspondientes caras abofeteables.

Aun cuando algún elector burlado se entusiasme demasiado al vapulear, procure no hacer al alquilón mucha pupa, á fin de que antes de los siete días pueda estar curado; que en este caso, en un juicio de faltas quedará todo resuelto; y no habrían de faltarle amigos que cicatrizasen el importe del juicio, si él no anduviera bien de fondos.

¡Ah! Que no se me olvide.

En previsión de lo que ocurra, lleven todos su cédula de vecindad, y deje avisado cada uno un amigo con casa abierta, para que vaya inmediatamente á sacarlo de entre las garras policíacas.

Y, ó mucho me engaño, ó con tan sencillo procedimiento se evitará que una porción de randas ó de empleados del municipio se honren aquel día con nombres supuestos; esto sin perjuicio de llevarlos después á los tribunales por la usurpación intentada.

¡A las urnas!

¡Hay que combatir á los estetas y con ellos á los cuñados de los otros cuñados!

¡Debemos ir al monte á proveernos de estacas!

¡Tenemos que apelar á todos los medios conocidos y por conocer para derrotar á los que han sido y pretenden continuar siendo el estigma de los mallorquines!

¡Pueblo mallorquín, todavía es tiempo para demostrar que eres honrado y digno de figurar entre los cultos y civilizados; todavía tienes tiempo de recompensar los sacrifi-

cios y torturas de los que han contribuido con sus vidas y haciendas para lograr tu bienestar; todavía hay tiempo para regenerarte y con ello hacer tu felicidad y también la de tus hijos!

¿Y cómo haces todo esto? De un modo muy sencillo: votando la candidatura de coalición anti-estetista, que simboliza la moral clavando el venenoso dardo en mitad del corazón del ser corrompido.

El triunfo de la candidatura Maura-Ribot sería demostración clara y evidente de que tras tantos años de vivir del chanchullo y del engaño nos hemos encenegado en aquella vida, vida que no cuesta poco trabajo poder cambiar, porque como hay mujeres prostitutas también puede haber pueblos prostituidos.

Y de la prostitución á la gangrena no hay más que un paso.

Y la gangrena hay que tirarla al sumidero.

En casa del Gobernador

Obedeciendo á la galante invitación de don Rafael Alvarez Sereix, asistimos el lunes por la noche al Gobierno Civil, en donde tuvimos ocasión de reunirnos con todos los representantes de la prensa local.

Trabajo inútil sería dar cuenta en estas columnas de lo mucho que allí se trató, por tenerlo ya publicado los colegas diarios, en los cuales habrán leído nuestros lectores los buenos propósitos que animan á nuestro honrado Gobernador.

El Sr. Alvarez Sereix, á juzgar por el corto plazo en que está al frente de nuestra Provincia, demuestra ser uno de los hombres nuevos que nuestra esquilmada Patria necesita para su regeneración.

Al César lo que es del César y á Dios lo que es de Dios.

GUERRA AL LIBERALISMO

Se acercan las elecciones
y los obispos se aprestan
á dar á sus diocesanos
intrucciones y advertencias.

La nota predominante de tan piadosas arengas es declarar guerra á muerte á cuanto á liberal huelga.

No faltará algún obispo que en la mística trinchera, exclame con voz tonante capaz de partir las peñas.

«Hermanos en Jesu-Cristo: ¡qué calamitosa época es esta que atravesamos, ó más bien nos atraviesa!

La sociedad se desquicia, los tronos sa tambalean, la religión sacrosanta va en visible decadencia.

¿Y sabeis quién es culpable de desdichas tan tremendas?

¡El liberalismo odioso, esa abominable secta!

Un liberal es peor que el que asesina, el que incendia, el parricida, el adúltero, y el que al insecto se entrega.

¡Jurais negarles los votos en la próxima contienda y elegir únicamente á los hijos de la Iglesia?

—¡Sí! ¡sí! ¡sí!— ¡Lo prometemos!

—¡Lucha sin cuartel ni tregua!

—¡Abajo el liberalismo!

—¡Abajoo!— ¡Que muera!— ¡Muera!

Sin que esto impida al mitrado al volver á su vivienda guardarse los cuartos que los liberales le entregan.

Teatrerías

Sr. Director de EL CONVENCIONAL.

En las últimas funciones de abono nos ha dado á conocer la compañía Gil-Alcácer la zarzuela en un acto «Gigantes y Cabezudos».

En esta obra, de un género distinto de las piezas líricas que hoy abundan, donde agotado todo, se desvían hacia el mal camino de los chistes de color verde, de las situaciones rebuscadas y de las frases chulaponas; «Gigantes y cabezudos» es todo lo contrario: de un corte de «La viejecita», que llega á los espectadores, el público sigue con interés los

accidentes que en ella se desenvuelven hasta el final deseado.

Echegaray no tiene término medio; ó acierta en absoluto ó se equivoca en grande escala: y esta vez ha confeccionado un libreto para que se luzca el autor de la música y para que se le rinda homenaje de admiración.

Fernández Caballero ha escrito la partitura inspirado en los aires de la tierra, habiendo triunfado una vez más con «Gigantes y cabezudos». De los números de que consta la obra débese hacer mención especial de la jota que cantan las verduleras, del coro de repatriados y de la salve final de la obra. Otro número ha compuesto que es de primera: el cómico de los de Calatorao.

La ejecución puede decirse que fué acabadísima; la señorita Pepita Alcácer, en el papel de «Pilar», en que descansa toda la obra, rayó á gran altura, cantando el aria de la carta con perfección y gusto exquisito, lo que no es nuevo, porque Pepita nos tiene acostumbrados á ello.

El Sr. Gregori en el *guindilla* resultó de primera, no escaseándole los aplausos el auditorio por el gran realce que supo dar al personaje citado. El sargento estaba encomendado al jóven tenor cómico, el estudioso Coll, que desempeñó su parte como Dios y la obra mandan, haciendo desternillar de risa al público.

El barítono Sr. Gurina, en el *caeza* de la familia de las de Calatorao, no pudo lucirse como tiene acostumbrado, haciéndonos saborear un *baturrico* que en la *perrera* hubiera yo hecho un viaje para verle.

En el cuadro segundo llamó poderosamente la atención un telón figurando el río Ebro en las inmediaciones de Zaragoza, que es una obra perfecta, honrando sobremanera al jóven pintor Sr. Peris. La empresa no ha perdonado sacrificios para poder presentar toda lo obra como el libro marca, no pasándole inadvertido ningún detalle.

Antes de terminar, señor director, desde EL CONVENCIONAL envió un aplauso á las señoras Alcácer y Peris y á los Sres. Gregori, Coll, Casas y Gurina, y al director de orquesta, maestro Bayarri, por los desvelos que les ha ocasionado «Gigantes y cabezudos», pudiendo decir que han triunfado en toda la línea.

El Corresponsal.

Reus 3 Abril 1899.

A PROPOSITO

Más bravo que Juan Padilla
y más que el Cid arrogante,
iba Pepe Semólilla
muy ufano y muy campante
por la calle de Sevilla.

De pronto un chiquito
con bufanda y en chancletas
dice al verle, dando un grito:

—A propósito, Pepito,
¿tiene usted un par de pesetas?

Paróse un poco José.
soltó la mosca, y se fué
murmurando algo mohino:

—Pero, señor, no adivino
¿á propósito de qué?

CRESCENCIO DE NUEDA.

PACOTILLA

Un sabio elogia á los malayos porque se tienen de negro los dientes.

Dice que los que se burlan de ellos por darse betún á la dentadura, son unos ignorantes, porque ese barniz *ú* lo que sea, preserva á los dientes de la caries y de todas las afecciones que les son propias.

Reconoce, sí, que llevar los dientes pintados de negro no nos guardaría, pero que prestaría un buen servicio á la humanidad el que inventara un barniz blanco que tuviera las mismas propiedades higiénicas que el negro que usan los malayos.

Para eso de conservar los dientes siempre limpios y asegurados contra toda clase de padecimientos, no hay mejor sistema que el mío.

Hace cuatro años tengo la dentadura en remojo dentro de una vasija y no he sentiho durante todo ese tiempo la menor dolencia dental.

Recomiendo á los lectores el procedimiento, que es infalible, y ríanse de barnices ó de betunes, blancos y negros.

Un periódico vinícola hace la siguiente pregunta en clase de epígrafe:

¿Qué tiempo debe estar el vino sobre la madre?

Yo no soy competente en la materia; pero creo que el vino debe estar sobre la madre mientras no esté en disposición de andar solo.

Y mientras no tenga bastante agilidad para subirse á las cabezas de los bebedores.

Claro es que no siempre los vinos pueden criarse en el regazo maternal.

Un día lo aprendí, oyendo el siguiente diálogo en una taberna:

—Este vino—le decía un bebedor al tabernero—es demasiado flojo. Se conoce que no ha estado sobre la madre.

—No, señor; ¡á los pocos días de nacer, se quedó huérfano!



Todavía quedaban veteranos de Trafalgar y de Austerlitz.

Acaban de morir los dos.

El de Trafalgar, en Londres, á la edad de ciento seis años.

El de Austerlitz, en Viena, á los ciento doce años.

Los periódicos dicen que son los últimos. No lo crean ustedes.

Hace más de veinte años que cada vez que se muere un veterano de esos, se dice que es el último.

Dentro de un siglo, todavía se morirán veteranos contemporáneos de Napoleón.

Ya lo verán ustedes.

¡Aquellos sí que eran hombres de *hierro colao!*



Dimes y diretes

—Ya ha pasado la Cuaresma

—La Cuaresma no ha pasado, y si miento que lo digan esos pobres repatriados que han ayunado, y ayunan y seguirán ayunando.



Según nos cuentan las crónicas, hubo en un pueblo un sujeto que, de barrendero, alcalde

llegó á ser en poco tiempo. Y en cuanto empuñó la vara,

así dijo á los del pueblo: «Como barrendero he sido y en barrer no me desdengo,

aunque me han nombrado alcalde yo pienso seguir barriendo; mas con un pequeño cambio que aplaudireis desde luego:

Que antes barría hacia fuera y ahora barreré hacia dentro.»



—Diga usted, señor Patricio, ¿cuando nos regeneramos?

—El día que venga á España un cólera morbo asiático que acabe con los políticos que en cueros nos han dejado.

—¿Y si no viene ese cólera?

—Entonces... ¡apaga y vámonos!



—Si soy diputado, á España yo la regeneraré.

—Antes quiero que me diga quien le regenera á usted.

VICENTE RUBIO.

A LOS COMPRADORES

Participamos á todos aquellos señores que deseen adquirir ejemplares de **El Convencional**, se sirvan pasar por el Centro de Anuncios de D. Pedro Espín, calle del Conquistador núm. 32, única casa en donde se encontrarán ejemplares para la venta de nuestro periódico.

En dicho establecimiento se admiten suscripciones y demás encargos para nuestra publicación.

Imp. del Comercio, F. Soler—Palma